

# SALUD Y MEDIO AMBIENTE. Editorial

Jesús Alfonso Osuna C.

Por salud, entiende la Organización Mundial de la Salud (OMS), no tan sólo la ausencia de enfermedad, si no el estado de completo bienestar físico, psíquico y social, definición a la cual se le ha agregado la necesidad del balance armonioso entre la persona y su medio ambiente social y espiritual, así como el soporte sanitario conveniente. Sin entrar en consideraciones sobre qué es estar sano o qué es bienestar, es pertinente hacer consideraciones sobre los factores ambientales que pueden afectar la salud y el bienestar de los individuos. Todos aspiramos al ideal de buena salud, lo cual favorece el desarrollo de la persona y de su entorno familiar, con un impacto directo sobre el crecimiento económico y el desarrollo social de su comunidad. La pérdida de la salud invierte esos términos, creando situaciones de dependencia con muy alto costo para la familia y para los programas de salud de cualquier país.

Día a día crece la preocupación por el potencial impacto del deterioro del medio ambiente sobre la salud y la calidad de vida de las personas y de las comunidades. El **Panel Intergubernamental sobre Cambios Climáticos**, ha realizado varias evaluaciones y ha emitido varios informes sobre el **calentamiento global**. La preocupación no es solo de organismos como la ONU y de grupos de expertos y científicos estudiosos del problema. En foros internacionales el tema ha ganado relevancia y es considerado como un problema político sobre el cual se reclama la unión de voluntades de todos los gobiernos del mundo. Además, reiteradamente se ha señalado que el calentamiento global se ha convertido en una grave amenaza para nuestro planeta y que los países pobres serán las que sufrirán las peores consecuencias de ese fenómeno provocado por el hombre en su afán desmedido por mayores logros en riqueza material. Joseph Stiglitz, Premio Nobel de Economía ha dicho «lo que está en juego es en parte, una cuestión moral y un asunto de justicia social global».

El 7 de abril fue declarado por la ONU como el **día de la salud** con el lema «**Invierte en salud, construye un futuro más seguro**» y la exhortación para una mayor inversión en sistemas sanitarios para poder enfrentar amenazas globales como la epidemia del sida, la gripe aviar y las emergencias humanitarias por desastres naturales. El Secretario General de la ONU el Señor Ban Ki-Moon, señaló en Ginebra el pasado 01 de Abril «La

seguridad de todos los países es hoy en día cada vez más dependiente de su capacidad de actuar eficiente y colectivamente para minimizar las amenazas sanitarias. Los desafíos de la sanidad pública no tienen fronteras, pues las enfermedades, los cambios ambientales, el bioterrorismo o los vertederos químicos pueden afectar a personas, sociedades y economías de todo el mundo. El día de la salud debe servir para movilizar la voluntad política y asegurar que cada país tenga un sistema sanitario capaz de asistir a todos los necesitados..» A todo lo cual la Directora general de la OMS Margaret Chang, agregó: «los desafíos sanitarios son responsabilidad de los gobiernos, pero también de las organizaciones internacionales, la sociedad civil y el mundo empresarial, es decir, la cuestión salud personal y ambiental, son responsabilidad compartida de los gobiernos y de los individuos.

Con base a las recomendaciones anteriores, cualquier acción para ayudar a preservar la salud individual y la de nuestras comunidades, debe sumarse a las del Estado Venezolano. En nuestro caso como sociedad científica, debemos crear y promover escenarios para evaluar y ofrecer respuestas a problemas como la desnutrición infantil, la diabetes mellitus y la obesidad, estas dos últimas con características de verdaderas epidemias, con muy altos costos para los sistemas sanitarios y con efectos deletéreos sobre la economía y el desarrollo social de nuestras comunidades.

A los problemas sanitarios se suman los provocados por los CAMBIOS CLIMÁTICOS y sus posibles efectos como el aumento de las inundaciones, alternando con períodos prolongados de sequía, creando condiciones para el recrudecimiento de enfermedades como la tuberculosis, la malaria, fiebre amarilla, diarreas y dengue, factores que sumados a carencias alimentarias, contribuirán a acentuar las desigualdades sociales. Científicos de diferentes naciones demostraron el papel de los gases con efecto invernadero sobre el calentamiento global. Acuerdos como el Protocolo de Kyoto terminaron siendo letra muerta, por la indiferencia de los mayores generadores de emisiones tóxicas. En la medida que degrademos nuestro hábitat, de igual manera seremos más vulnerables. Por lo tanto, además de hacer efectivo el lema la OMS «**Invierte en salud, construye un futuro más seguro**», tengamos presente la consigna “**el planeta es responsabilidad de todos**”.